



Listen to this article

Parashá 38 Koraj (קורא) - Números 17:1-9

Aliyáh 5: (Números 17:1-9) La vara de Aharón florece como señal de la elección de su linaje para el sacerdocio.

Haftaráh: Jeremías 1:11-12 (La vara de almendro como símbolo de la palabra activa de Elohim).

Brit Hadasháh: Hebreos 9:4 (La vara de Aharón en el arca como testimonio).

1. Números 17:1-9

Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
וַיְדַבֵּר	Va-ye-da-bér	Y habló
אֲדֹנָי	Adonái	Adonái
אֶל-מֹשֶׁה	el-Mo-sheh	a Moisés
לֵמֹר:	le-mór:	diciendo:
דַּבֵּר	Da-bér	Habla
אֶל-בְּנֵי	el-bnei	a los hijos de
יִשְׂרָאֵל	Yis-ra-él	Israel
וְקַח	ve-kaj	y toma
מֵעֵינֵיהֶם	me-i-tám	de ellos
מַטֵּה	ma-teh	una vara
מַטֵּה	ma-teh	una vara
לְבֵית	le-veit	por casa
אָב	av	de padre
מִכֹּל	mi-kol	de cada
נְסִיֵּיהֶם	ne-si-e-hem	príncipe de ellos
לְבֵית	le-veit	por casa
אֲבוֹתָם	a-vo-tam	de sus padres
שְׁנַיִם	shneim	doce
מַטֵּה	a-sar	varas
מַטֵּה	ma-tot	varas
אִישׁ	ish	un hombre
שְׁמוֹ	shmo	su nombre

Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
תִּי-טוֹב	tij-tov	escribirás
עַל-מַטֵּה-הוּא	al-ma-te-hu.	sobre su vara.
וְ	Ve-et	Y el
שֵׁם	shem	nombre
אֶהְיֶה	A-ha-rón	de Aarón
תִּי-טוֹב	tij-tov	escribirás
עַל-מַטֵּה-הוּא	al-ma-teh	sobre la vara
לֵוִי	Le-ví	de Leví
כִּי	ki	porque
מַטֵּה	ma-teh	la vara
אֶחָד	e-jad	una
לְרֹשׁ	le-rosh	para la cabeza
בֵּית	beit	de la casa
אֲבוֹתָם	a-vo-tam.	de sus padres.
וְהִנַּחְתָּם	Ve-hi-naj-tam	Y las pondrás
בְּאוֹהֶל	be-o-hel	en la Tienda
מוֹעֵד	Mo-ed	de Reunión
לִפְנֵי	lif-nei	delante de
הָעֵדוּת	ha-e-dut	el testimonio
אֶשֶׁר	a-sher	donde
אֶנְצָא	i-va-ed	Yo Me encontraré
לָכֶם.	la-jem.	con vosotros.
וְהָיָה	Ve-ha-yah	Y sucederá
אִישׁ	ha-ish	el hombre
אֶשֶׁר	a-sher	a quien
אֶבְיָרְבוּ	ev-jar-bo	Yo escoja en él
מַטֵּה-הוּא	ma-te-hu	su vara
יִפְרֹחַ	yif-raj	florecerá
וְהָיָה כֵּסֶף	va-ha-shi-ko-ti	y haré cesar
עַל-מִי	me-a-lai	de sobre Mí
אֶת-לִוְיָנוֹת	et-te-lu-not	las quejas
בְּנֵי	bnei	de los hijos de
יִשְׂרָאֵל	Yis-ra-él	Israel
אֶשֶׁר	a-sher	con las que
הֵם	hem	ellos

Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
שֶׁיֵּשְׁבִי	me-li-nim	se quejan
עַלְיֵיכֶם	a-lei-jem.	contra vosotros.
וַיְדַבֵּר	Va-ye-da-bér	Y habló
מֹשֶׁה	Mo-sheh	Moisés
לְבָנָיו	el-bnei	a los hijos de
יִשְׂרָאֵל	Yis-ra-él	Israel
וְהֵם	va-yi-te-nú	y ellos dieron
לָהּ	e-lav	a él
כָּל־נְסִיחֵיהֶם	kol-ne-si-e-hem	todos sus príncipes
מַטֵּה	ma-teh	una vara
מַטֵּה	ma-teh	una vara
לְנָסִי	le-na-si	por príncipe
אֶחָד	e-jad	una
לְבֵית	le-veit	por casa
אֲבוֹתָם	a-vo-tam	de sus padres
שְׁנַיִם	shneim	doce
אֶסָר	a-sar	varas
וּמַטֵּה	u-ma-teh	y la vara
אֶהְרֹן	A-ha-rón	de Aarón
בְּתוֹךְ	be-toj	en medio
מֵאֲבוֹתָם	ma-to-tam.	de sus varas.
וַיָּשֶׂה	Va-ya-naj	Y puso
מֹשֶׁה	Mo-sheh	Moisés
עַל־הַמַּטֹּת	et-ha-ma-tot	las varas
לִפְנֵי	lif-nei	delante de
אֲדֹנָי	Adonái	Adonái
בְּהֹל	be-o-hel	en la Tienda
הָעֵדֻת.	ha-e-dut.	del Testimonio.
וַיְהִי	Va-ye-hí	Y sucedió
מִמָּחָרָת	mi-ma-jo-rat	al día siguiente
וַיָּבֹא	va-ya-vo	que vino
מֹשֶׁה	Mo-sheh	Moisés
אֶל־הֹל	el-o-hel	a la Tienda
הָעֵדֻת	ha-e-dut	del Testimonio
וְהֵנָּה	ve-hi-neh	y he aquí

Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
הָיָה	pa-raj	había florecido
וְהָיָה לְאֹרֶן	ma-teh-A-ha-rón	la vara de Aarón
לְבֵית	le-veit	de la casa
לְלֵוִי	Le-ví	de Leví
וַיַּעַח	va-yo-tse	y echó
כַּפֹּל	fe-raj	capullo
וַיִּבְרַח	va-ya-tsets	y brotó
צִיט	tsits	flor
וַיִּדּוֹ	va-yi-gmol	y dio
שִׁקְדִּים	shke-dim.	almendras.
וַיֹּצֵא	Va-yo-tse	Y sacó
מֹשֶׁה	Mo-sheh	Moisés
כָּל־הַמָּטֵה־לְכָל־בֵּית־אָדָם	et-kol-ha-ma-tot	todas las varas
לְפָנֵי	mi-lif-nei	de delante de
אֲדֹנָי	Adonái	Adonái
אֶל־כָּל־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל	el-kol-bnei	a todos los hijos de
יִשְׂרָאֵל	Yis-ra-él	Israel
וַיֵּרֶוּ	va-yi-re-ú	y ellos vieron
וַיִּקְחוּ	va-yi-ke-jú	y tomaron
אִישׁ	ish	cada hombre
מֵהַמָּטֵה	ma-te-hu.	su vara.

Traducción Literal al Español:

Y habló Adonái a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y toma de ellos una vara, una vara por casa de padre, de cada príncipe de ellos, por casa de sus padres, doce varas. El nombre de cada hombre escribirás sobre su vara. Y el nombre de Aarón escribirás sobre la vara de Leví, porque una vara será para la cabeza de la casa de sus padres. Y las pondrás en la Tienda de Reunión delante del testimonio, donde Yo Me encontraré con vosotros. Y sucederá que el hombre a quien Yo escoja, su vara florecerá, y haré cesar de sobre Mí las quejas de los hijos de Israel, con las que ellos se quejan contra vosotros. Y habló Moisés a los hijos de Israel, y ellos dieron a él todos sus príncipes, una vara, una vara por príncipe, una por casa de sus padres, doce varas; y la vara de Aarón en medio de sus varas. Y puso Moisés las varas delante de Adonái en la Tienda del Testimonio. Y sucedió al día siguiente que vino Moisés a la Tienda del Testimonio, y he aquí, había florecido la vara de Aarón de la casa de Leví, y echó capullo, y brotó flor, y dio almendras. Y sacó Moisés todas las varas de delante de Adonái a todos los hijos de Israel, y ellos vieron y tomaron cada

hombre su vara.

2. Haftaráh, Jeremías 1:11-12

Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
וַיְהִי	Va-ye-hí	Y hubo
דְּבַר-אֲדֹנָי	de-var-Adonái	palabra de Adonái
אֵלַי	e-lai	a mí
לֵמֹר	le-mór	diciendo
מַה-אַתָּה	mah-a-tah	¿Qué tú
רֹאֶה	ro-eh	ves
יִרְמְיָהוּ	Yir-me-yá-hu	Jeremías?
וַיֹּמַר	va-o-mar	Y dije
מַקֵּל	ma-kel	Vara
שֶׁאֵלֶךְ	sha-ked	de almendro
אֲנִי	a-ní	yo
רֹאֶה.	ro-eh.	veo.
וַיֹּדֶעַ	Va-yo-mer	Y dijo
אֲדֹנָי	Adonái	Adonái
אֵלַי	e-lai	a mí
הֵי-טָב-תָּעַשְׂתָּ	hei-táv-ta	Bien has hecho
לִירֹא	lir-ot	en ver
כִּי-שׁוֹקֵד	ki-sho-ked	porque estoy atento
אֲנִי	a-ní	Yo
אֶל-דְּבַר-רִי	al-de-va-rí	a Mi palabra
לְאֵלֶיךָ	la-a-so-tah.	para cumplirla.

Traducción Literal al Español:

Y hubo palabra de Adonái a mí, diciendo: ¿Qué ves, Jeremías? Y dije: Vara de almendro veo. Y dijo Adonái a mí: Bien has hecho en ver, porque Yo estoy atento a Mi palabra para cumplirla.

Comentario Mesianico:

La conexión entre esta Haftaráh y la Parashá Koraj es profunda y reveladora, centrada en el simbolismo de la **vara de almendro** (מַכֵּל שֶׁאֵלֶּה, *ma-kel sha-ked*). En la Parashá Koraj, la vara de Aarón de la tribu de Leví florece y produce almendras de la noche a la mañana, validando su sacerdocio y el de su casa, y poniendo fin a la rebelión. Este milagro es una señal irrefutable de la elección divina. En Jeremías 1:11-12, el profeta ve una vara de almendro, y Adonái le explica que Él está atento a Su palabra para cumplirla, usando la palabra hebrea שָׂמֵר (sha-ked), que significa “almendro” pero también “estar atento” o “vigilante”.

Esta conexión nos apunta directamente a las promesas mesiánicas. La vara de Aarón que florece y da fruto es un símbolo de **vida en medio de la muerte**, una señal de la **elección divina** y de la **autoridad legítima**. Yeshúa haMashíaj, como el Sumo Sacerdote según el orden de Malki-Tsedek (Hebreos 7), no fue elegido por linaje levítico, sino por un sacerdocio eterno y perfecto, simbolizado por la resurrección y la vida que Él trae. Así como la vara seca floreció, la muerte de Yeshúa en el madero y Su resurrección al tercer día son la máxima expresión de la vida brotando de lo inerte, validando Su sacerdocio eterno y Su autoridad como Mashíaj.

La “vara de almendro” en Jeremías también enfatiza la **fidelidad de Adonái a Su palabra**. Adonái está “atento” (שָׂמֵר, *sha-ked*) para cumplir Sus promesas. Esto resuena con las profecías mesiánicas, ya que todas las promesas de Adonái encuentran su “sí” y “amén” en Yeshúa haMashíaj (2 Corintios 1:20). La validación del sacerdocio de Aarón por una señal milagrosa prefigura la validación del sacerdocio de Yeshúa a través de Su resurrección, que es la prueba definitiva de que Adonái cumple Su palabra y establece a Su Ungido como el Sumo Sacerdote perfecto y el Rey eterno.

Aplicación Espiritual:

La Haftaráh, al conectarse con la Parashá, nos ofrece una poderosa reflexión espiritual para los creyentes en la actualidad. La manifestación del poder de Adonái a través de la vara de Aarón es un recordatorio de que Él establece y valida a quienes elige para Su servicio. En nuestras vidas, la autenticidad de nuestro llamado y servicio no proviene de nuestras propias capacidades o linaje, sino de la **validación divina**.

La vara de almendro que florece y da fruto nos habla de la **esperanza en la redención**. Incluso en las situaciones más estériles o desesperadas, Adonái puede traer vida y fruto. La rebelión de Koraj fue un intento de usurpar la autoridad, pero Adonái respondió con una señal de vida innegable. Para los creyentes, esto significa que la autoridad y la vida verdadera provienen de Yeshúa haMashíaj. Él es nuestra vara florecida, la prueba viviente de la fidelidad de Adonái a Su pacto.

La visión de Jeremías nos asegura que Adonái está **vigilante sobre Su palabra para cumplirla**. Esto infunde una gran confianza en la esperanza mesiánica. Las profecías sobre la primera y segunda venida de Yeshúa, Su reinado y la redención final, no son meras palabras, sino promesas sobre las cuales Adonái está “atento” para verlas cumplidas. En tiempos de incertidumbre o duda, esta porción nos anima a aferrarnos a las promesas de Adonái, sabiendo que Él es fiel para cumplirlas en Su tiempo perfecto, culminando en la plena redención a través de Su Mashíaj.

3. Brit Hadasháh Hebreos 9:4

Arameo Original (Peshita) Fonética Siríaca Oriental Traducción Palabra por Palabra

ܐܪܬܐ ܕܥܝܢܐ	Wa-ar-on-u-ta	y el arca
ܕܕܝܬܐ ܕܥܝܢܐ	d'-day-ta-qa	del pacto
ܕܕܝܬܐ	d'-ve	que en ella
ܕܕܝܬܐ	gas-ta	la urna
ܕܕܝܬܐ	d'-da-ha-ba	de oro
ܕܕܝܬܐ	d'-man-na	del maná
ܕܕܝܬܐ	wa-joo-trah	y la vara de
ܕܕܝܬܐ	d'-a-har-on	Aarón
ܕܕܝܬܐ	d'-ap-raj	que floreció
ܕܕܝܬܐ	wa-loo-j'a	y las tablas
ܕܕܝܬܐ	d'-day-ta-qa	del pacto

Traducción Literal al Español:

Y el arca del pacto que en ella la urna de oro del maná y la vara de Aarón que floreció y las tablas del pacto.

Comentarios exhaustivos:

Hebreos 9:4 es un pasaje crucial que nos da un vistazo a los contenidos del Arca del Pacto (ܐܪܬܐ ܕܥܝܢܐ ܕܕܝܬܐ, *Aron ha-Brit*), un objeto de suprema santidad en el Mishkan y luego en el Beit HaMikdash. El autor de Hebreos menciona específicamente tres objetos dentro del Arca: la urna de oro con el maná, la vara de Aarón que floreció, y las tablas del pacto (las dos tablas de piedra que contenían los Diez Mandamientos). Cada uno de estos objetos tiene un significado profundo y una conexión directa con la historia de Israel en el desierto, y más importantemente, con

la obra de Yeshúa haMashíaj.

El maná representa la provisión divina y la fidelidad de Adonái para sostener a Su pueblo en el desierto. Las tablas del pacto simbolizan la Toráh y la voluntad divina revelada, la base de la relación de pacto entre Adonái e Israel. Sin embargo, es la **vara de Aarón que floreció** la que tiene una conexión directa e innegable con nuestra Parashá Koraj y el tema de la autoridad sacerdotal.

Conexión con la Toráh y Haftaráh:

La mención de la vara de Aarón que floreció en Hebreos 9:4 establece una conexión directa con Números 17. Este evento milagroso fue la señal inconfundible de Adonái para validar el sacerdocio de Aarón y su descendencia, poniendo fin a la rebelión de Koraj, Datán y Aviram, quienes cuestionaban la autoridad de Moisés y Aarón. La vara, un objeto inerte, que de la noche a la mañana brotó y dio almendras, fue la prueba visible de la elección divina. El hecho de que fuera guardada en el Arca del Pacto, el lugar más sagrado del Tabernáculo, subraya su importancia perpetua como testimonio de la autoridad sacerdotal establecida por Adonái.

La Haftaráh de Jeremías 1:11-12, con la visión de la vara de almendro, refuerza este simbolismo. La palabra hebrea *sha-ked* (almendro) está ligada fonéticamente a *sho-ked* (estar atento o vigilante). Así, la vara de almendro florecida no solo es un signo de autoridad divina, sino también de la **fidelidad de Adonái en cumplir Su palabra**. La inclusión de este objeto en el Arca, el cual se menciona en Hebreos, nos recuerda que Adonái es fiel a Su palabra y que Su elección de Aarón fue inmutable.

Reflexión Mesiánica:

El pasaje de Hebreos es fundamental para entender a Yeshúa haMashíaj como el Sumo Sacerdote perfecto. La vara de Aarón que floreció es una **tipología poderosa** que apunta a Yeshúa. Aarón, a través de una señal milagrosa de vida en algo muerto, fue confirmado en su sacerdocio. Yeshúa, por medio de Su resurrección de entre los muertos, fue confirmado como el Sumo Sacerdote eterno, superior a cualquier sacerdocio levítico. Su sacerdocio no es por un mandamiento de linaje carnal, sino por el poder de una vida indestructible (Hebreos 7:16).

La vara de Aarón, un objeto inerte que produce vida, prefigura la resurrección de Yeshúa. Su muerte en el madero parecía el fin, pero Adonái intervino y lo levantó de los muertos, demostrando que Él es la Fuente de la vida. Esta resurrección es la prueba definitiva de Su autoridad mesiánica y sacerdotal. Así como la vara fue colocada en el Arca como un testimonio permanente de la elección de Aarón, la resurrección de Yeshúa es el testimonio perpetuo de Su divinidad y de Su posición como el **centro de todas las Escrituras**.

Yeshúa no solo es el Sumo Sacerdote, sino también la **Encarnación de la Palabra de Adonái**. Él es la “vara de almendro” viviente, a través de la cual Adonái cumple todas Sus promesas. La fidelidad de Adonái, prometida a Jeremías (“Estoy atento a Mi palabra para cumplirla”), se manifiesta plenamente en Yeshúa haMashíaj. Él es el cumplimiento de la Toráh (representada por las tablas del pacto), la provisión divina (representada por el maná), y la validación definitiva del sacerdocio eterno que intercede por Su pueblo (representada por la vara de Aarón). En Yeshúa, la autoridad, la vida y la fidelidad de Adonái se unen en una persona divina.

4. Contexto Histórico y Cultural

El episodio de Koraj y la subsiguiente validación del sacerdocio de Aarón con la vara que florece (Números 17:1-9) se sitúa en un momento crítico de la historia de los hijos de Israel en el desierto. Después del Éxodo de Mitzrayim, la entrega de la Toráh en el Monte Sinái y la construcción del Mishkan, la nación se encontraba en un proceso de consolidación de su identidad y estructura como pueblo de Adonái. Sin embargo, este proceso no estuvo exento de desafíos y rebeliones internas, como se ve en los capítulos anteriores de Bamidbar (Números), incluyendo la desobediencia y queja del pueblo.

La **rebelión de Koraj** (Números 16) no fue solo un desafío a la autoridad de Moisés y Aarón como líderes, sino una **usurpación del sacerdocio levítico** establecido por Adonái. Koraj, un levita de la familia de Kehat (a quien se le había dado la tarea sagrada de transportar los objetos del Mishkan), junto con Datán y Aviram de la tribu de Reuvén, y 250 príncipes de la congregación, se levantaron contra Moisés y Aarón, argumentando que “toda la congregación es santa, y Adonái está en medio de ellos, ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Adonái?” (Números 16:3). Esta rebelión fue un ataque directo a la orden divina y a la separación de roles que Adonái había establecido para el servicio en el Mishkan.

El contexto cultural de la época, tanto en Israel como en las culturas circundantes, otorgaba gran importancia a la **autoridad delegada y al orden jerárquico**. En el contexto hebreo, la autoridad venía directamente de Adonái. La designación de Moisés como líder y de Aarón como Sumo Sacerdote no era una elección democrática, sino una **designación divina**. La rebeldía de Koraj, por lo tanto, era no solo un acto de insurrección política, sino una afrenta religiosa contra el propio Adonái.

La respuesta de Adonái a esta rebelión fue drástica y pública: la tierra se abrió y se tragó a Koraj, Datán, Aviram y sus familias, y los 250 hombres que ofrecían incienso

fueron consumidos por fuego de Adonái. Sin embargo, el pueblo continuó murmurando, lo que llevó a una plaga que solo fue detenida por la intercesión de Aarón con el incensario. A pesar de estas demostraciones de poder divino, la legitimidad del sacerdocio de Aarón seguía siendo cuestionada por algunos. Es en este punto que Adonái ordena la prueba de las varas.

El Mishkan y el Arca del Pacto: La prueba de las varas tuvo lugar en el Mishkan (Tabernáculo), específicamente delante del Arca del Testimonio (אֲרוֹן הָעֵדוּת, *Aron ha-Edut*). El Mishkan era el centro de la vida religiosa y comunitaria de Israel en el desierto. Era el lugar de la presencia de Adonái en medio de Su pueblo. El Arca del Pacto, con su cubierta del Kapporet (propiciatorio) y los querubines, era el trono terrenal de Adonái y el lugar donde Él se encontraba con Moisés. Los objetos guardados dentro del Arca —las tablas del pacto, la urna de maná y la vara de Aarón que floreció— servían como **testigos permanentes** de la relación de pacto de Adonái con Su pueblo y de Su fidelidad, así como de Su juicio contra la rebelión y la validación de Su autoridad. La inclusión de la vara de Aarón en el Arca, como se menciona en Hebreos 9:4, subraya que este evento no fue un incidente aislado, sino un **fundamento perenne** de la autoridad sacerdotal en Israel.

Contexto del Primer y Segundo Templo: Durante la era del Primer Templo (construido por el Rey Shelomó), el Arca del Pacto continuó siendo el objeto más sagrado y se almacenó en el Kodesh HaKodashim (Santo de los Santos). Aunque el relato bíblico no detalla explícitamente los contenidos del Arca en el Templo de Shelomó, se asume que albergaba los mismos objetos, sirviendo como un recordatorio constante de los principios divinos y la elección sacerdotal. Sin embargo, el Arca desapareció antes de la destrucción del Primer Templo por los babilonios. En el Segundo Templo, construido después del exilio, el Kodesh HaKodashim estaba vacío, lo que simbolizaba una fase diferente en la relación de Adonái con Su pueblo, sin la manifestación física de Su presencia como en el Mishkan o el Primer Templo.

Qumrán y Escritos Mesianicos/Nazarenos: Los escritos de Qumrán (los Rollos del Mar Muerto), producidos por una comunidad judía ascética (posiblemente los Esenios) durante el período del Segundo Templo, reflejan una profunda preocupación por la **pureza sacerdotal y la legitimidad de la autoridad**. Aunque no hacen referencia directa a la vara de Aarón que floreció, sus textos muestran un anhelo por un **sacerdocio y un rey justos y divinamente ungidos**, lo que es consistente con el tema de la autoridad y la elección divina presente en Números 17. La comunidad de Qumrán creía que el sacerdocio de su tiempo estaba corrupto y anhelaban un sumo sacerdote y un rey mesiánicos que restaurarían el orden divino.

Los **escritos mesianicos y nazarenos de los primeros siglos** (Brit Hadasháh y

textos relacionados) se basan en este contexto. El libro de Hebreos, en particular, utiliza los elementos del Mishkan y el sacerdocio levítico como **sombras y tipos** que encuentran su **pleno cumplimiento en Yeshúa haMashíaj**. El hecho de que Hebreos 9:4 mencione la vara de Aarón que floreció dentro del Arca no es casualidad; es una conexión teológica intencionada. Para el autor de Hebreos, la vara de Aarón validó un sacerdocio temporal y limitado. Yeshúa, por su resurrección, validó un sacerdocio eterno y perfecto, superior en todo sentido. La resurrección de Yeshúa es la “vara florecida” definitiva, la prueba irrefutable de Su autoridad y de Su sacerdocio según el orden de Malki-Tsedek. Este pasaje, por lo tanto, no solo confirma un evento histórico, sino que lo eleva a un plano profético y tipológico, apuntando a la obra culminante del Mashíaj.

5. Estudio, comentarios y conexiones proféticas

La Aliyáh 5 de Parashá Koraj, que describe el milagro de la vara de Aarón que florece, es un texto de inmensa riqueza teológica y profética. Este evento no solo resolvió una crisis de autoridad en el desierto, sino que también estableció un precedente y una tipología para la comprensión del sacerdocio y la elección divina a lo largo de la historia de Israel y, crucialmente, en la revelación de Yeshúa haMashíaj.

Comentarios Rabínicos:

Los comentaristas rabínicos han profundizado en el significado de la vara de Aarón que floreció.

- **Rashi** enfatiza que la vara fue guardada en el Arca del Pacto como un **testimonio perpetuo** (לְעֵדוּת עוֹלָמִית, *le-mishméret*) para las generaciones futuras, evitando así más quejas sobre la legitimidad del sacerdocio de Aarón. La milagrosa fructificación de la vara de almendro, una rama seca, es vista como una demostración irrefutable de la elección divina, imposible de replicar por medios naturales.
- **Rashbam** señala que el florecimiento de la vara y la producción de almendras en una sola noche fue un milagro que superó las leyes de la naturaleza, estableciendo la autoridad de Aarón de manera innegable. La almendra es también un símbolo de **celeridad** (por su rápido florecimiento en primavera), lo que se conecta con la prontitud de Adonái en ejecutar Su palabra, como se ve en la Haftaráh de Jeremías.
- El **Midrash Tanjuma** (Koraj 8) expande sobre el simbolismo del almendro. Explica que el almendro es el primero de los árboles en florecer y dar fruto,

simbolizando la **prontitud divina** en responder a la rebelión y en establecer la verdad. También se relaciona con la idea de “vigilancia” o “atención” (שָׁחַד, *sha-ked*), como se menciona en Jeremías, implicando que Adonái está vigilante sobre Su pacto y Sus designios. Algunos midrashim también sugieren que la vara no solo floreció, sino que produjo almendras maduras, lo que acentúa aún más el carácter sobrenatural del milagro.

Comentario Judío Mesiánico:

Desde una perspectiva judío mesiánica, la vara de Aarón que floreció es una de las **tipologías más claras y potentes** de Yeshúa haMashíaj en el Tanakh.

- **La Muerte y Resurrección:** La vara era una rama seca, es decir, **muerta**. Su florecimiento y producción de vida (capullo, flor, almendras) simboliza la **resurrección de Yeshúa haMashíaj de entre los muertos**. Así como la vara seca fue restaurada a la vida por el poder de Adonái para validar el sacerdocio de Aarón, Yeshúa, quien fue puesto en el madero y sepultado, resucitó al tercer día, confirmando Su sacerdocio eterno y Su autoridad como Mashíaj. Él es la “vara florecida” definitiva, la prueba irrefutable de Su victoria sobre la muerte y de Su divinidad.
- **Sacerdocio Perfecto y Eterno:** El sacerdocio de Aarón era temporal y dependiente del linaje. La vara que floreció lo validó para ese tiempo. Yeshúa, sin embargo, es el Sumo Sacerdote según el orden de Malki-Tsedek (Hebreos 7), un sacerdocio **sin linaje ni principio ni fin de días**, validado por Su propia vida incorruptible. La vara de Aarón es una sombra del sacerdocio de Yeshúa, que es superior y eterno. El autor de Hebreos lo vincula directamente al colocar la vara florecida dentro del Arca, el cual es un lugar de encuentro con Adonái y de Su presencia, señalando que Yeshúa es nuestro acceso directo al Kodesh HaKodashim celestial.
- **Autoridad y Fin de la Queja:** La vara de Aarón puso fin a las quejas del pueblo contra la autoridad divinamente establecida. De manera similar, la resurrección de Yeshúa ha puesto fin a todas las dudas y quejas sobre Su autoridad como Mashíaj y Rey. Aquellos que creen en Él ya no tienen motivo para dudar de la voluntad de Adonái. La paz y la certeza se encuentran en Su obra redentora.
- **Fidelidad de Adonái (Jeremías 1:11-12):** La Haftaráh subraya la fidelidad de Adonái a Su palabra, usando el simbolismo del almendro. “Estoy atento (שָׁחַד, *sho-ked*) a Mi palabra para cumplirla”. Esta es una conexión profética directa con Yeshúa. Todas las promesas de Adonái en el Tanakh, especialmente las mesiánicas, se cumplen en Yeshúa haMashíaj. Él es la palabra de Adonái hecha carne (Yojanán/Juan 1:1, 14), y en Él, todas las promesas de Adonái son “sí” y “amén” (2 Corintios 1:20). El florecimiento de la vara de Aarón es una promesa cumplida; la resurrección de Yeshúa es el cumplimiento de la promesa más

grande de redención y vida eterna.

Notas de los primeros siglos, resaltando el papel de Yeshúa haMashíaj:

Los primeros creyentes en Yeshúa veían en el Tanakh ricas tipologías de Su vida y obra.

- **Justino Mártir** (siglo II d.C.) en su “Diálogo con Trifón” a menudo usa ejemplos del Antiguo Testamento para demostrar cómo Yeshúa cumple las profecías y tipologías. Aunque no menciona específicamente la vara de Aarón en su Diálogo, la aproximación general de la interpretación tipológica era común.
- **Tertuliano** (siglos II-III d.C.) y otros Padres de la Iglesia también adoptaron una hermenéutica tipológica, viendo en eventos y figuras del Tanakh prefiguraciones de Yeshúa. La idea de una rama seca que produce vida sería una imagen poderosa para la resurrección de Yeshúa y la vida nueva en Él.
- El **Epístola de Bernabé** (siglo I o II d.C.) a menudo busca significados alegóricos y espirituales en el Tanakh que apuntan a Yeshúa, aunque no se centra en este pasaje específico. La mentalidad de los escritores del Brit Hadasháh, especialmente el autor de Hebreos, es la que más directamente aplica estas conexiones, como se ve en la mención de la vara en Hebreos 9:4. La vara en el Arca es una prueba de la elección divina, y para estos escritores, Yeshúa es la máxima prueba de la elección y unción de Adonái.

Aplicación Práctica y Espiritual:

La vara de Aarón que floreció nos enseña varias lecciones prácticas:

1. **Validación Divina sobre la Humana:** La elección de Adonái no está sujeta a la aprobación humana. La señal milagrosa de la vara de Aarón demostró que la autoridad proviene de Adonái mismo. Para los creyentes hoy, esto significa confiar en el llamado y la elección de Adonái, incluso cuando sean cuestionados por otros. La legitimidad de nuestro servicio a Adonái no se basa en el reconocimiento de los hombres, sino en la aprobación del Cielo.
2. **Vida de la Muerte:** El milagro nos recuerda que Adonái puede traer vida donde no la hay. Esto es una fuente de esperanza en situaciones de desesperación, enfermedad, o barrenura espiritual. En Yeshúa haMashíaj, la muerte no tiene la última palabra; la resurrección es el camino a la vida.
3. **Fidelidad de la Palabra de Adonái:** La Haftaráh de Jeremías refuerza que Adonái está atento a Su palabra para cumplirla. Podemos descansar en la certeza de que Sus promesas, tanto personales como proféticas, se cumplirán. Esta fe es esencial para la perseverancia en la vida de la Kehiláh Mesiánica.
4. **Reverencia a la Autoridad Establecida:** Aunque los líderes son imperfectos, Adonái establece la autoridad. La rebelión contra la autoridad legítima es grave.

Este pasaje nos llama a la humildad y al reconocimiento de los líderes que Adonái ha puesto en Su Kehiláh, sabiendo que la verdadera autoridad proviene de Él.

Anotaciones gramaticales, léxicas y Guematría:

- **מַטֵּה (ma-teh):** Significa “vara” o “báculo”. En el contexto bíblico, una vara es a menudo un símbolo de autoridad, gobierno y poder (ej. la vara de Moisés). Aquí, su transformación de inerte a viviente subraya el poder divino que confiere y valida la autoridad.
- **יִפְרֹחַ (yif-raj):** “Florecerá”. Este verbo indica el brote de flores, el inicio de la vida y la belleza. La elección de esta palabra destaca la manifestación de vida en algo que estaba muerto.
- **שְׁכֵם-דִּמ (shke-dim):** “Almendras”. Las almendras son el fruto del almendro. El almendro es notable por ser el primer árbol en florecer en Israel al final del invierno, a menudo en enero o febrero. Este hecho subraya la idea de primicia y prontitud.
- **שָׂכֵד (sha-ked) en Jeremías 1:11-12:** La palabra hebrea para almendro es שָׂכֵד (*sha-ked*). En el verso 12, Adonái dice: “Porque estoy atento (-שָׂכֵד שָׂכֵד, *ki-sho-ked*) Yo sobre Mi palabra para cumplirla.” La conexión fonética entre “almendro” y “estar atento/vigilante” es un juego de palabras divino que subraya la inmediatez y la certeza del cumplimiento de la palabra de Adonái. El almendro, al ser el primero en despertar, simboliza la vigilancia de Adonái.
- **Guematría:** Aunque la Guematría no es un método primario para el estudio del texto simple (Pshat), algunos comentaristas pueden explorar los valores numéricos. Por ejemplo, el valor guemátrico de שָׂכֵד (*sha-ked*) es 500 (300+100+100), mientras que el de מַטֵּה (*ma-teh*) es 54 (40+9+5). No hay una interpretación guemátrica prominente tradicionalmente asociada con la vara de Aarón y su florecimiento que sea ampliamente reconocida en el contexto mesiánico, más allá del significado literal y tipológico. El poder del milagro reside en la manifestación visual y la validación divina, no en un cálculo numérico oculto.

6. Análisis Profundo de la Aliyáh

La Aliyáh 5 de Parashá Koraj (Números 17:1-9) es el clímax de la confrontación sobre la autoridad sacerdotal que comenzó con la rebelión de Koraj. Después de las drásticas intervenciones divinas —la tierra abriéndose y el fuego consumiendo a los rebeldes, y la plaga detenida por Aarón— aún persistían las murmuraciones del pueblo. Adonái, en Su sabiduría infinita, ideó una prueba irrefutable que no dejaría

lugar a dudas sobre Su elección.

Análisis y Comentario Judío:

El relato comienza con Adonái dando instrucciones a Moisés para que cada príncipe de las doce tribus (excluyendo a Leví inicialmente, ya que el conflicto es sobre el sacerdocio de Aarón dentro de Leví) traiga una vara, y sobre cada una se escribirá el nombre del príncipe y el de su tribu. La tribu de Leví, sin embargo, tendrá la vara de Aarón. Esto establece una distinción crucial: no es una competencia entre Leví y las otras tribus por el liderazgo general, sino una validación de la casa sacerdotal dentro de Leví. La instrucción específica de “una vara por casa de padre” (מִתֵּי אֵבָרָהּ מִתֵּי אֵבָרָהּ, *ma-teh ma-teh le-veit av*) para cada príncipe subraya que la autoridad era tribal y familiar. La vara de Aarón, representando a la tribu de Leví, se coloca entre las demás.

La orden de colocar las varas “delante del testimonio” (לִפְנֵי הָעֵדֻת, *lifnei ha-edut*) en la Tienda de Reunión es significativa. El testimonio se refiere a las Tablas del Pacto dentro del Arca, que representaban la presencia y la palabra de Adonái. Poner las varas allí significa someter la cuestión directamente a la soberanía divina. La frase “donde Yo Me encontraré con vosotros” (אֲשֶׁר יִבְרַח אֲנִי וְאַתֶּם, *asher i-va-ed la-jem*) refuerza la idea de que este era un lugar de revelación y decisión divina.

El criterio de Adonái es claro: la vara del hombre que Él elija “florecerá” (יִפְרֹחַ, *yif-raj*). Este es el milagro esperado. El propósito es doble: “haré cesar de sobre Mí las quejas de los hijos de Israel” (וְהָיָה מִן הַיָּמִים הָהֵם וְלֹא יִבְרַח אֲנִי מִן הַיָּמִים הָהֵם, *va-ha-shi-ko-ti me-a-lai et-te-lu-not bnei Yisrael*). Esto muestra la paciencia de Adonái, pero también Su determinación de poner fin a la rebelión y la incredulidad persistente que Lo “fastidiaba” por decirlo así.

Cuando Moisés entra a la Tienda de Reunión al día siguiente, la vara de Aarón ha florecido milagrosamente: “y he aquí, había florecido la vara de Aarón de la casa de Leví, y echó capullo, y brotó flor, y dio almendras” (וְהָיָה מִן הַיָּמִים הָהֵם וְלֹא יִבְרַח אֲנִי מִן הַיָּמִים הָהֵם, *ve-hineh paraj ma-teh-Aharon le-veit Levi va-yotse feraj va-yatsets tsits va-yigmol shkedim*). La descripción detallada del proceso de fructificación (capullo, flor, almendras) en una sola noche subraya la magnitud del milagro. No solo se produjo un brote, sino fruto maduro, demostrando una intervención sobrenatural completa del ciclo vital. Las almendras, como se señaló, son un símbolo de celeridad, reforzando la prontitud de la acción divina.

Finalmente, Moisés saca todas las varas para que todo el pueblo vea y tome la suya, dejando la vara de Aarón como testimonio permanente. Esto asegura que no hubiera duda, ya que todos fueron testigos del milagro. La vara de Aarón debía ser guardada

“delante del testimonio” (Números 17:10) para recordar a los rebeldes y evitar futuras quejas.

Análisis y Comentario Mesiánico:

Desde la perspectiva mesiánica, este pasaje es un pilar fundamental para comprender la legitimidad y la naturaleza del sacerdocio de Yeshúa haMashíaj.

1. **La Vara Seca que Florece: Símbolo de Resurrección:** La vara de Aarón, un objeto sin vida, que produce vida y fruto en una noche, es una **poderosa prefiguración de la resurrección de Yeshúa haMashíaj**. Yeshúa fue ejecutado en el madero, un acto que selló Su muerte física. Sin embargo, al tercer día, Él resucitó victoriosamente, manifestando la vida indestructible de Adonái. La resurrección de Yeshúa es la prueba definitiva de Su autoridad y divinidad, así como el florecimiento de la vara de Aarón fue la prueba de su sacerdocio. En Yeshúa, la vida brota de la muerte de la manera más gloriosa y completa.
2. **Validación del Sacerdocio Eterno:** El sacerdocio de Aarón era un sacerdocio levítico, limitado por la herencia y la muerte. La vara que floreció lo validó para una era. Yeshúa, sin embargo, es el Sumo Sacerdote según el orden de Malki-Tsedek (Hebreos 7), un sacerdocio que no se basa en el linaje o en rituales físicos, sino en Su vida resucitada y eterna. La validación de Su sacerdocio es intrínseca a Su ser y a Su victoria sobre la muerte. Él es el Sumo Sacerdote perfecto, capaz de interceder perpetuamente por Su pueblo porque vive para siempre.
3. **Fin de la Murmuración y la Rebelión:** Adonái declara que el propósito del milagro es “hacer cesar de sobre Mí las quejas de los hijos de Israel”. De la misma manera, la obra consumada de Yeshúa en el madero y Su resurrección ponen fin a toda queja y rebelión contra la autoridad y la voluntad de Adonái. Aquellos que se someten a Yeshúa encuentran la paz y el descanso en Su soberanía y amor. Ya no hay necesidad de dudar de la legitimidad de Su reinado o de Su capacidad para redimir.
4. **La Vara de Almendro y la Fidelidad de Adonái:** La conexión con Jeremías 1:11-12, donde Adonái está “atento” (שָׁקֵד, *sha-ked*) a Su palabra como el almendro (*sha-ked*) es el primero en florecer, es profundamente mesiánica. Adonái es fiel para cumplir Sus promesas. Todas las promesas mesiánicas, desde el jardín de Eden (Bereshit/Génesis 3:15) hasta las promesas de un rey y sacerdote eterno, se cumplen en Yeshúa. Su venida, Su vida, Su muerte y Su resurrección son la manifestación de la fidelidad de Adonái para con Su pueblo. Él es el cumplimiento vivo de cada palabra de Adonái.
5. **Testimonio Perpetuo:** La vara de Aarón fue guardada en el Arca del Pacto como un testimonio duradero. Así también, la resurrección de Yeshúa es el

testimonio perpetuo de Su identidad como Mashíaj y de la victoria de Adonái sobre el pecado y la muerte. Para los creyentes, este evento no es solo un hecho histórico, sino una verdad viviente que garantiza nuestra propia resurrección y vida eterna en Él.

Esta Aliyáh, por lo tanto, no es solo un relato de un antiguo milagro, sino una **profecía visual** de la obra redentora de Yeshúa haMashíaj, el Sumo Sacerdote que trajo vida de la muerte y cuya autoridad fue validada por el mismo poder de Adonái.

Conexión con los Moedim de Elohim:

La conexión temática de la vara de Aarón que florece con los Moedim (Festividades designadas por Elohim) es especialmente relevante con **Pésaj** y, por extensión, con **Bikurim (Primeros Frutos)**.

- **Pésaj:** La redención de Pésaj involucra la liberación de la esclavitud y la nueva vida. La vara que estaba “muerta” (seca) y florece para dar vida es un poderoso símbolo de la **liberación de la muerte y el poder de la resurrección**. Yeshúa haMashíaj es nuestro Cordero de Pésaj, cuya muerte y resurrección nos liberan del dominio del pecado y de la muerte. Su resurrección es el florecimiento de la vida en medio de la aparente esterilidad de la tumba.
- **Bikurim (Primeros Frutos):** Esta festividad, que se celebra al tercer día después de Pésaj, conmemora la resurrección de Yeshúa. La vara de Aarón que florece y da fruto es un **proto-bikurim** (primeros frutos) de vida de algo que estaba sin vida. Yeshúa es los **primeros frutos de la resurrección** (1 Corintios 15:20, 23). Así como la vara de Aarón produjo almendras, Yeshúa, el primer fruto, garantiza la cosecha futura: la resurrección de todos los que están en Él. La vara que florece, con sus capullos, flores y almendras, representa la plena madurez y la abundancia de la nueva vida que se manifiesta en la resurrección de Yeshúa y que se extenderá a todos los que confían en Él. La vida y el fruto no vinieron de una semilla plantada, sino de una vara seca, enfatizando la naturaleza sobrenatural de la resurrección.

7. Tema Más Relevante de la Aliyáh

El tema central de la Aliyáh 5 de Parashá Koraj es la **confirmación divina de la autoridad sacerdotal de Aarón y su linaje**, y la **cesación de la rebelión y murmuración** a través de una señal sobrenatural e irrefutable. Este tema es de suma importancia en el contexto de la Toráh por varias razones:

1. **Establecimiento del Orden Divino:** La Toráh establece un orden preciso para

la adoración y el servicio a Adonái. El sacerdocio levítico, y específicamente la casa de Aarón, fue designada por Adonái para ministrar en el Mishkan y oficiar los sacrificios. La rebelión de Koraj fue un ataque directo a este orden. La vara que florece restablece y valida públicamente este orden, demostrando que la autoridad no es auto-proclamada ni elegida por el hombre, sino divinamente establecida. Esto es crucial para la estabilidad teocrática de Israel y la pureza de su adoración. Sin un sacerdocio legítimo, la comunión con Adonái se vería comprometida.

2. **La Importancia de la Separación:** El incidente subraya la santidad y la separación de los roles. No todos podían ser sacerdotes; Adonái había santificado a Aarón y a sus hijos para este servicio particular. La prueba de las varas reforzó esta distinción, mostrando que la intromisión en lo sagrado sin la debida autorización divina era peligrosa y llevaba al juicio.
3. **Fidelidad de Adonái a Su Pacto:** A pesar de la constante incredulidad y murmuración del pueblo, Adonái sigue siendo fiel a Su pacto. Él responde a sus quejas con una señal clara, buscando restaurar la fe y poner fin a la desconfianza. Esta paciencia y fidelidad son un hilo conductor a lo largo de toda la Toráh.

Relación con las Enseñanzas y la Obra de Yeshúa en el Brit Hadasháh:

Este tema se relaciona profundamente con las enseñanzas y la obra de Yeshúa haMashíaj, demostrando una continuidad esencial entre la Toráh y el Brit Hadasháh:

1. **Autoridad de Yeshúa haMashíaj:** Así como la vara de Aarón confirmó su autoridad sacerdotal, la **resurrección de Yeshúa** es la confirmación definitiva de Su autoridad mesiánica y sacerdotal. La vida que brotó de la vara seca es una poderosa prefiguración de la vida que brotó del sepulcro de Yeshúa. La muerte y resurrección de Yeshúa no solo validan Su sacerdocio eterno según el orden de Malki-Tsedek (Hebreos 7), sino también Su autoridad como Rey y el Hijo de Adonái. Él no se auto-proclamó; Su autoridad fue divinamente conferida y validada por la resurrección, el milagro supremo.
2. **El Sacerdocio Perfecto:** La Toráh establece un sacerdocio levítico que es una sombra del sacerdocio perfecto de Yeshúa (Hebreos 8-10). La vara de Aarón muestra que el sacerdocio es por designación divina. El sacerdocio de Yeshúa es superior porque Él vive para siempre para interceder por Su pueblo, y Su sacrificio fue perfecto y una vez para siempre. La vara de Aarón prefiguraba la necesidad de una validación divina para el sacerdocio, y Yeshúa es el cumplimiento de esa necesidad en una forma superior y permanente.
3. **Fin de la Rebelión Espiritual:** La vara de Aarón puso fin a las “quejas” del pueblo contra Adonái y Sus ungidos. La obra de Yeshúa en el madero y Su resurrección ponen fin a la rebelión y murmuración espiritual del hombre

contra Adonái. A través de Yeshúa, se ofrece la reconciliación y la paz con Adonái. Él es el camino y la verdad, y aquellos que confían en Él ya no tienen motivos para dudar de la voluntad de Adonái ni para rebelarse contra Su autoridad. Su sacrificio perfecto nos reconcilia con el Eterno, poniendo fin a la separación causada por el pecado.

4. **La Vida que Vence la Muerte:** El milagro de la vara que florece es una lección profunda sobre el poder de Adonái para traer vida de la muerte. Este es el mensaje central del Brit Hadasháh: que Yeshúa, a través de Su resurrección, ha vencido a la muerte y ofrece vida eterna a todos los que creen en Él. El florecimiento de la vara es un tipo de la resurrección de Yeshúa y la nueva vida que Él imparte a Su Kehiláh.

En resumen, el tema de la validación divina de la autoridad sacerdotal a través de una señal sobrenatural en Koraj encuentra su máximo cumplimiento y significado en la resurrección de Yeshúa haMashíaj. La Toráh sienta las bases para comprender que el verdadero sacerdocio y la autoridad provienen de Adonái, y el Brit Hadasháh revela que Yeshúa es la manifestación perfecta de ese sacerdocio y autoridad, trayendo vida y cesando toda murmuración a través de Su obra redentora.

8. Descubriendo a Mashíaj en cada Aliyah

La Aliyáh 5 de Parashá Koraj, que narra el milagro de la vara de Aarón que florece, es una rica fuente de profecías mesiánicas y tipologías que apuntan directamente a Yeshúa haMashíaj.

Profecías Mesiánicas y Reflexión:

El pasaje profético principal aquí no es una predicción verbal directa, sino una **señal visual y tipológica** de la obra del Mesías. La vara de Aarón, seca e inerte, que de repente produce vida (capullos, flores y almendras maduras) es una **prefiguración impactante de la resurrección de Yeshúa haMashíaj**. Su muerte en el madero y Su sepultura representaron una “vara seca”, la aparente aniquilación. Sin embargo, Su resurrección al tercer día fue el florecimiento milagroso, la manifestación de vida de la muerte, validando Su identidad y autoridad como el Mashíaj prometido.

Métodos para descubrir al Mashíaj en esta Aliyah:

1. Tipos (Tipologías):

- **Vara de Aarón como Tipo de Yeshúa:** La vara seca que florece es un tipo de Yeshúa, quien murió y resucitó. El florecimiento de la vara fue la prueba irrefutable de la elección divina de Aarón; la resurrección de

Yeshúa es la prueba irrefutable de Su elección divina como Sumo Sacerdote y Rey.

- **El Sacerdocio de Aarón como Tipo del Sacerdocio de Yeshúa:** El sacerdocio de Aarón fue establecido y validado milagrosamente. Este sacerdocio terrenal, sin embargo, era una sombra (צֶלַל, *tzel*) del sacerdocio eterno y perfecto de Yeshúa, según el orden de Malki-Tsedek (Hebreos 7-10). La vara que floreció fue una señal para un sacerdocio temporal; la resurrección de Yeshúa es la validación de un sacerdocio eterno y permanente.

2. Sombras (Tzelalim):

- La vara de Aarón es una “sombra” de la victoria de Yeshúa sobre la muerte. Así como la sombra indica la presencia de una realidad mayor, el florecimiento de la vara señala hacia la realidad inmensurable de la resurrección del Mashíaj.

3. Figuras:

- La figura de la vara inerte que cobra vida es una imagen vívida de la **transformación que Yeshúa trae**. Él convierte la muerte en vida, la esterilidad en fertilidad, lo que no tiene esperanza en algo glorioso.

4. Patrones Redentores (Tavnitot):

- El patrón de **muerte y resurrección** para la validación divina es un patrón redentor clave. Adonái permite que Su ungido sea “probado” (la vara inerte), para luego glorificarlo a través de una manifestación sobrenatural de vida (el florecimiento), lo que trae redención y fin a la rebelión. Este patrón se repite en la historia de Yeshúa.

5. Nombres y Títulos Proféticos:

- Aunque no se aplican directamente nombres o títulos proféticos a la vara, el evento establece a Aarón como el sacerdote “escogido por Adonái”. Yeshúa es el “Escogido” (בַּחֲרִית, *Bakhír*) y el “Ungido” (מָשִׁיחַ, *Mashíaj*) de Adonái, cuya elección es validada por Su resurrección.

6. Eventos Simbólicos:

- El acto de poner la vara delante del Arca del Testimonio (donde Adonái se encuentra con Su pueblo) simboliza el sometimiento a la voluntad divina y la expectativa de una revelación. Para el creyente, esto significa que la validación final de Yeshúa viene directamente de Adonái. La vara que florece allí se convierte en un **testimonio perpetuo** (Números 17:10), tal como la resurrección de Yeshúa es el testimonio eterno de Su verdad.

7. Análisis Lingüístico:

- La conexión entre שָׂדֶה (*sha-ked*, almendro) y שָׁדֶה (*sho-ked*, estar atento/vigilante) en Jeremías 1:11-12 es crucial. El almendro, que es el primero en florecer, simboliza la **prontitud y fidelidad de Adonái para cumplir Su palabra**. Yeshúa haMashíaj es la Palabra (דָּבָר, *Davar*) de Adonái hecha carne (Yojanán/Juan 1:1, 14), y en Él, Adonái cumple todas

Sus promesas mesiánicas con exactitud y prontitud.

8. Midrashim Mesiánicos:

- Aunque no hay midrashim rabínicos antiguos que directamente identifiquen la vara de Aarón con el Mesías, la conexión tipológica es fuertemente sostenida por los comentaristas mesiánicos. La interpretación de que la vida brota de lo inerte se alinea con la visión de la “raíz de Isaí” que brota de un tronco seco (Yeshayahu/Isaías 11:1).

9. Cumplimientos Tipológicos en el Brit Hadasháh:

- **Hebreos 9:4:** La mención de la vara de Aarón que floreció en el Arca del Pacto dentro del Santo de los Santos es una conexión directa. El autor de Hebreos utiliza este objeto para resaltar la santidad y la validación del sacerdocio del antiguo pacto, para luego contrastarlo y superarlo con el sacerdocio de Yeshúa, que es superior y eterno. El sacerdocio de Yeshúa es validado por una vida indestructible, no por una vara, pero el principio de la validación divina a través de una señal de vida inusual es el mismo.
- **1 Corintios 15:20, 23:** Shaúl (Pablo) declara que Yeshúa es “las primicias de los que durmieron”. La vara que floreció y dio “almendras” (fruto) es un tipo de las primicias. Yeshúa es el primer fruto de la resurrección, garantizando la resurrección de aquellos que están en Él.

10. Paralelismos Temáticos:

- El tema de la **rebelión contra la autoridad divina** y su resolución a través de una señal milagrosa se repite en la vida de Yeshúa. La gente cuestionó Su autoridad (Mattityahu/Mateo 21:23), pero Su resurrección fue la respuesta final e irrefutable, poniendo fin a la controversia y estableciendo Su reino.

En resumen, la Aliyáh 5 de Koraj es una ventana hacia la revelación de Yeshúa haMashíaj. La vara que florece, símbolo de vida de la muerte y de autoridad divina, prefigura la resurrección de Yeshúa y la validación de Su sacerdocio eterno. Él es la **Vara de Vida** que brotó del sepulcro, poniendo fin a toda duda y estableciendo Su reino para siempre.

9. Midrashim, Targumim, Textos Fuentes y Apócrifos

La Aliyáh 5 de Koraj (Números 17:1-9) ha sido objeto de diversas interpretaciones y ampliaciones en la tradición judía.

Midrashim Relevantes:

- **Midrash Tanjuma, Koraj 8:** Este midrash expande sobre el milagro de la vara

de Aarón. Se destaca la singularidad del almendro al ser el primero en florecer y dar fruto en Israel, simbolizando la **celeridad de la respuesta divina** a las murmuraciones. El midrash enfatiza que la vara no solo floreció, sino que produjo capullos, flores y almendras maduras en una sola noche, un milagro de múltiples etapas que fue completamente visible para todos. Esto sirvió para dejar claro a los hijos de Israel que la elección de Aarón era definitiva y sobrenatural, más allá de cualquier duda o manipulación humana.

- **Pirkei de-Rabbi Eliezer, Capítulo 45:** Este texto apócrifo-midrásico relata con más detalle la historia de la vara de Aarón. Se describe cómo las varas de los príncipes permanecieron inalteradas, mientras que la de Aarón no solo floreció y dio fruto, sino que también tuvo un brillo milagroso. Este midrash refuerza la idea de que la vara de Aarón fue una señal única de la presencia y la aprobación de Adonái. Se menciona que la vara de Aarón fue una de las “diez cosas que fueron creadas al atardecer del viernes” (antes del primer Shabat), indicando su origen divino y su propósito especial desde la creación, conectándola con la vara de Moisés, el maná, el shamir, etc., objetos que poseían propiedades sobrenaturales.
- **Pesikta Rabbati, Piska 42:** Este midrash vincula la vara de Aarón florecida con la idea de la resurrección de los muertos, aunque de manera implícita. Si una vara seca puede producir vida, ¡cuánto más Adonái puede resucitar los cuerpos de los muertos! Aunque no es directamente mesiánico en un sentido cristológico, sienta las bases para la comprensión de la resurrección como una manifestación del poder divino sobre la muerte.

Targumim:

Los Targumim son paráfrasis arameas del Tanakh que a menudo añaden explicaciones y detalles que no están explícitos en el texto hebreo.

- **Targum Onkelos (Números 17:8):** Este Targum es bastante literal y no añade mucha paráfrasis en esta sección, manteniendo la esencia del milagro. Sin embargo, su literalidad en sí misma refuerza la simplicidad y el poder de la narración original, indicando que el milagro era suficientemente claro por sí mismo.
- **Targum Yonatán ben Uziel (Números 17:8):** Este Targum a menudo ofrece expansiones más interpretativas. En el caso de la vara de Aarón, Yonatán ben Uziel enfatiza la descripción del florecimiento y la producción de almendras, asegurando que todos los detalles del milagro fueron evidentes. No obstante, al igual que Onkelos, se apega a la descripción directa del evento para validar la elección divina sin añadir detalles mesiánicos explícitos.
 - Targum Yonatán a menudo especifica que la vara fue guardada “para un signo y para testimonio” (לְאוֹת וּלְמוֹעֵד, *le'at u-lesa'hada*),

recalcando el propósito permanente del milagro.

Textos Fuentes y Apócrifos:

- **Libro de Enoc (particularmente Enoc eslavo o 2 Enoc):** Algunos pasajes de Enoc mencionan árboles que brotan o florecen en contextos escatológicos o proféticos, aunque no hay una conexión directa con la vara de Aarón. Sin embargo, el concepto de la “vara que florece” y el “árbol de la vida” son temas recurrentes en la literatura apócrifa que resaltan la vida sobrenatural y la bendición divina.
- **Josefo (Antigüedades Judías, Libro IV, Capítulo 4, Sección 2):** Flavio Josefo relata el incidente de la vara de Aarón floreciendo, enfatizando su milagrosa naturaleza como una señal de Adonái para validar a Aarón como Sumo Sacerdote. Josefo describe cómo la vara fue exhibida al pueblo para convencerlos de la legitimidad del sacerdocio, y luego fue guardada en el Templo. Su relato, aunque histórico, subraya la importancia de este milagro como un hito crucial en la historia de Israel y la autoridad religiosa.

Estos textos, aunque no todos mesiánicos en su origen, contribuyen a la comprensión de la profunda significación de la vara de Aarón que floreció. Desde la perspectiva mesiánica, la manera en que estos textos resaltan la naturaleza sobrenatural, el propósito de validación y el simbolismo de vida que surge de la muerte, preparan el terreno para ver a Yeshúa haMashíaj como el cumplimiento definitivo de este tipo y símbolo. La vara de Aarón fue guardada como un testimonio; la resurrección de Yeshúa es el testimonio supremo que ha sido dado a toda la humanidad.

10. Mandamientos Encontrados o principios y valores

Aunque la Aliyáh 5 de Koraj (Números 17:1-9) no contiene mandamientos (mitzvot) explícitos en el formato de una orden directa de “harás” o “no harás”, sí encierra principios y valores fundamentales para la vida de fe, que se extienden y se aplican en el contexto del Brit Hadasháh.

Principios y Valores:

1. Reconocimiento y Respeto a la Autoridad Divinamente Establecida:

- **Principio:** Adonái mismo establece la autoridad y los roles dentro de Su pueblo. La prueba de las varas fue una demostración irrefutable de que Aarón y su linaje eran los escogidos para el sacerdocio, no por elección popular ni por ambición humana, sino por decreto divino.
- **Aplicación en el Brit Hadasháh:** En el Nuevo Pacto, se nos llama a

respetar y someternos a las autoridades, tanto civiles como espirituales, que Adonái ha puesto (Romanos 13:1-7; Hebreos 13:17). El ejemplo de la rebelión de Koraj sirve como una advertencia contra la insubordinación y la crítica infundada hacia aquellos a quienes Adonái ha ungido para el liderazgo. La máxima autoridad es Yeshúa haMashíaj, a quien Adonái ha constituido Señor y Mashíaj, y a quien toda rodilla se doblará.

2. Fidelidad de Adonái para Cumplir Su Palabra:

- **Principio:** La promesa de Adonái de que la vara que Él eligiera florecería se cumplió milagrosamente. Esto subraya la fidelidad inquebrantable de Adonái a Sus promesas y a Su palabra.
- **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Este principio es central para la fe en Yeshúa haMashíaj. La resurrección de Yeshúa es la máxima prueba de la fidelidad de Adonái para cumplir Sus promesas proféticas. Como dice 2 Corintios 1:20: "Porque todas las promesas de Adonái son en Él Sí, y en Él Amén..." Los creyentes pueden confiar plenamente en que Adonái cumplirá cada palabra que ha hablado, incluyendo las promesas de vida eterna, retorno de Yeshúa y redención final.

3. Vida de la Muerte (Resurrección):

- **Principio:** La vara de Aarón era un objeto inerte, simbólicamente "muerto", que Adonái hizo florecer y fructificar. Este es un poderoso principio de que Adonái tiene el poder de traer vida incluso de las circunstancias más estériles o de la misma muerte.
- **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Este es el núcleo del Evangelio. Yeshúa haMashíaj murió en el madero y resucitó de los muertos, venciendo el poder de la tumba. Esta resurrección no solo validó Su divinidad y sacerdocio, sino que también ofrece esperanza y vida eterna a todos los que creen en Él. La nueva vida en Mashíaj es una vida que surge del "morir a uno mismo" y resucitar en Él (Romanos 6:4).

4. Testimonio Permanente para las Generaciones Futuras:

- **Principio:** La vara de Aarón florecida fue guardada en el Arca como un testimonio perpetuo para las generaciones futuras, para que no hubiera más murmuraciones (Números 17:10).
- **Aplicación en el Brit Hadasháh:** El testimonio de la resurrección de Yeshúa es el fundamento de la fe del Nuevo Pacto. Los talmidim (discípulos) fueron testigos oculares de Su resurrección, y su testimonio es la base para la fe de las generaciones subsiguientes (Hechos 1:22, 10:41). La palabra escrita de Adonái y los testimonios de los creyentes sirven como recordatorios constantes de Su poder y verdad, evitando así la duda y la incredulidad persistente.

5. Santidad y Separación para el Servicio de Adonái:

- **Principio:** El sacerdocio requería una santidad y una separación específicas. El milagro de la vara de Aarón reafirmó que el servicio a

Adonái no es un asunto común, sino un llamado sagrado con responsabilidades únicas.

- **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Mientras que el sacerdocio levítico fue reemplazado por el sacerdocio de Yeshúa, el principio de santidad y separación para el servicio a Adonái permanece. Todos los creyentes en Yeshúa son ahora un “reino de sacerdotes” (1 Kefa/Pedro 2:9), llamados a vivir vidas santas y dedicadas, ofreciendo sacrificios espirituales aceptables a Adonái a través de Yeshúa. La elección de Adonái implica una vida de obediencia y consagración.

Estos principios de la Aliyáh 5 nos animan a una vida de fe, sometimiento a la autoridad divina, esperanza en la resurrección y dedicación al servicio, todo ello centrado en la obra consumada de Yeshúa haMashíaj.

11. Preguntas de Reflexión

Aquí hay 5 preguntas para cada Aliyáh que inviten a la reflexión y al debate profundo sobre Números 17:1-9:

1. Considerando la magnitud de las señales previas (la tierra tragando a los rebeldes y la plaga), ¿por qué Adonái decidió realizar este milagro específico de la vara que florece para validar el sacerdocio de Aarón? ¿Qué nos enseña esto sobre la pedagogía divina y la necesidad de una prueba irrefutable para la fe humana?
2. La vara de Aarón no solo floreció, sino que produjo capullos, flores y almendras maduras en una sola noche. ¿Qué simbolismo integral tiene este proceso completo de vida y fructificación en algo que estaba muerto, y cómo se relaciona esto con la obra de Yeshúa haMashíaj y la nueva vida en Él?
3. La vara fue guardada “delante del testimonio” en el Arca. ¿Qué significa que este milagro se convirtiera en un “testimonio perpetuo” para Israel? ¿Cómo podemos, como creyentes hoy, mantener vivo y presente el “testimonio” de la resurrección de Yeshúa en nuestras vidas y en nuestra Kehiláh?
4. La Haftaráh (Jeremías 1:11-12) conecta el almendro con la idea de que Adonái está “atento a Su palabra para cumplirla”. ¿De qué manera el milagro de la vara de Aarón valida la fidelidad de Adonái en cumplir Sus promesas, y cómo esta promesa se extiende y se cumple en la persona y obra de Yeshúa haMashíaj?
5. La rebelión de Koraj fue motivada por el cuestionamiento de la autoridad establecida divinamente. ¿Cómo nos ayuda el milagro de la vara de Aarón a discernir la verdadera autoridad espiritual en la actualidad, y qué papel juega la “vida” y el “fruto” como indicadores de la unción y elección de Adonái?

12. Resumen de la Aliyáh

La Aliyáh 5 de Parashá Koraj (Números 17:1-9) presenta la culminación de la crisis de autoridad que había sacudido a la congregación de Israel tras la rebelión de Koraj, Datán y Aviram. Después de que Adonái juzgara severamente a los rebeldes y detuviera una plaga a través de la intercesión de Aarón, aún persistían las murmuraciones y dudas sobre la legitimidad del sacerdocio de Aarón y su linaje.

Para poner fin a toda queja y establecer de manera irrefutable quién había sido escogido, Adonái instruye a Moisés para que cada uno de los doce príncipes de las tribus de Israel (uno por tribu, excluyendo a Leví de esta cuenta inicial ya que Aarón la representaría) traiga una vara seca. Sobre cada vara se escribiría el nombre del príncipe y su tribu, y sobre la vara de la tribu de Leví se escribiría el nombre de Aarón. Todas las varas serían colocadas delante del Arca del Testimonio en la Tienda de Reunión, el lugar donde Adonái se manifestaba a Moisés. Adonái declara que la vara del hombre que Él escogiera milagrosamente “florecería”, poniendo así fin a las constantes quejas del pueblo.

Al día siguiente, Moisés entró en la Tienda de Reunión y descubrió que la vara de Aarón de la tribu de Leví había brotado milagrosamente. No solo había florecido, sino que había echado capullos, brotado flores y producido almendras maduras, todo en una sola noche. Este proceso completo de fructificación en un objeto inerte fue una señal sobrenatural e inequívoca de la elección divina. Moisés sacó todas las varas y las mostró a toda la congregación para que cada uno viera el milagro y tomara su propia vara, mientras que la vara de Aarón fue guardada de manera permanente en el Arca del Testimonio como un recordatorio constante de la validación divina de su sacerdocio y como una advertencia contra futuras rebeliones.

Aplicación en Mashíaj:

Este milagro es una poderosa tipología de Yeshúa haMashíaj y su obra. La vara seca que florece y da vida es una clara **prefiguración de la resurrección de Yeshúa** de entre los muertos. Así como la vara inerte cobró vida para validar el sacerdocio de Aarón, la muerte de Yeshúa en el madero y Su gloriosa resurrección al tercer día son la prueba irrefutable de Su divinidad, Su autoridad como Mashíaj y Su sacerdocio eterno según el orden de Malki-Tsedek. La resurrección de Yeshúa es el “florecimiento” definitivo que pone fin a toda duda sobre Su identidad y capacidad para salvar.

Además, el simbolismo del almendro, que es el primero en florecer, se conecta con la

fidelidad de Adonái para cumplir Su palabra, como se resalta en la Haftaráh de Jeremías. Yeshúa es la **Palabra de Adonái hecha carne**, y en Él, todas las promesas de Adonái encuentran su cumplimiento perfecto. La vara de Aarón, guardada como testimonio perpetuo, apunta a la resurrección de Yeshúa como el testimonio eterno de la victoria de Adonái sobre la muerte y Su plan de redención para toda la humanidad. Este pasaje reafirma que la verdadera autoridad y la vida eterna provienen solo de la elección y el poder de Adonái, manifestados plenamente en Su Mashíaj.

13. Tefiláh de la Aliyáh

Adonái Elohím, Fuente de toda autoridad y vida, te damos gracias por la revelación de Tu poder y Tu verdad en la Parashá Koraj, Aliyáh 5. Reconocemos Tu soberanía al establecer a Aarón y su linaje para el sacerdocio, y cómo Tu mano milagrosa hizo florecer la vara seca, poniendo fin a la murmuración y la rebelión de Tu pueblo.

Te pedimos que esta verdad resuene profundamente en nuestros corazones hoy. Ayúdanos a reconocer y respetar la autoridad que Tú has establecido, tanto en lo espiritual como en lo terrenal, sabiendo que toda verdadera autoridad proviene de Ti. Que nunca caigamos en la trampa de la crítica infundada o la rebelión contra Tu voluntad.

MarYah Yeshúa, te vemos en la vara que floreció. Tú, que fuiste entregado a la muerte, has resucitado con poder, y en Ti hemos encontrado vida y autoridad eterna. Te damos gracias por Tu sacerdocio perfecto, que no está limitado por el tiempo ni por el linaje, sino que es por el poder de una vida indestructible. Tú eres nuestro Sumo Sacerdote que vive para interceder por nosotros.

Ayúdanos, Ruaj Hakodesh, a vivir en la certeza de Tu Palabra, sabiendo que Tú estás atento a cada promesa para cumplirla. Que el testimonio de la vara de Aarón y, más aún, el testimonio de la resurrección de Yeshúa, nos mantengan firmes en la fe, disipando toda duda y temor. Que nuestra vida dé fruto para Tu gloria, manifestando Tu poder de traer vida de la muerte, incluso en nuestras propias circunstancias.

Que seamos una Kehiláh que honre Tu orden, confíe en Tu fidelidad y dé testimonio de la vida que Tú traes. Amén.

Traductores y Estudiantes:

<https://bibliatorahviviente.github.io/recursos>